

## 171.º período de sesiones del Consejo

### **Tema 3: Información actualizada sobre la labor de la FAO en relación con la crisis alimentaria mundial**

En el documento CL 171/3, titulado “Información actualizada sobre la labor de la FAO en relación con la crisis alimentaria mundial”, se ofrece una visión general de la situación de la seguridad alimentaria a nivel mundial y los riesgos conexos, y se ponen de relieve determinados aspectos de la labor que lleva a cabo la Organización en respuesta a los desafíos actuales relacionados con la seguridad alimentaria.

Tal como solicitó el Consejo en su 170.º período de sesiones, la FAO sigue observando las repercusiones de la guerra en Ucrania en la seguridad alimentaria mundial y asuntos conexos en relación con su mandato. El seguimiento realizado por la FAO a escala mundial pone de relieve que los conflictos y las tensiones geopolíticas, los fenómenos climáticos extremos y más frecuentes, las desaceleraciones y contracciones de la economía —entre otras cosas como consecuencia de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19)— y las crecientes desigualdades han sido factores determinantes del hambre y la malnutrición en el mundo. Los datos macroeconómicos confirman que en 2022 la economía mundial ha experimentado una nueva desaceleración, caracterizada por una serie de crisis superpuestas impulsadas por las consecuencias de la guerra en Ucrania a escala mundial, la continuación de las repercusiones de la pandemia de la COVID-19, la fuerte subida de los precios de los alimentos y de la inflación global, y el endurecimiento de las condiciones financieras en la mayoría de las regiones.

La FAO ha contribuido a la respuesta mundial ante los crecientes desafíos relacionados con la seguridad alimentaria informando de forma neutral y oportuna sobre los mercados, la seguridad alimentaria y la nutrición, actuando como asociado fiable en la gobernanza mundial de la seguridad alimentaria y aportando propuestas de políticas específicas, así como un conjunto de medidas concretas de intervención de emergencia y acción humanitaria en los países.

En el documento se destaca la importancia de la labor consolidada de la FAO en el seguimiento de la evolución de los mercados, la alerta temprana y la generación y difusión de datos y estadísticas sobre la seguridad alimentaria, así como su importante función de dirección y colaboración en iniciativas de asociados, tales como el Sistema de información sobre el mercado agrícola, la Red mundial contra las crisis alimentarias y la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases. La Organización ha desarrollado, además, nuevas herramientas, como el Centro de datos en emergencias y ha contribuido significativamente a iniciativas incipientes, como la Alianza Mundial para la Seguridad Alimentaria.

La FAO también ha ayudado a configurar la gobernanza mundial para abordar la crisis alimentaria por medio de reuniones informativas periódicas con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, contribuciones al Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y la codirección del Grupo de Respuesta a la Crisis Mundial de las Naciones Unidas. Ha contribuido activamente a las iniciativas del Grupo de los Siete (G-7) y el Grupo de los Veinte (G-20) para hacer frente a la crisis alimentaria y ha influido en la respuesta mundial en materia de políticas a través de las declaraciones conjuntas de los responsables máximos de la FAO, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Grupo del Banco Mundial, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización Mundial del Comercio.

Entretanto, varias de las propuestas en materia de políticas presentadas en el 170.º período de sesiones del Consejo ya han cobrado impulso. La propuesta de la FAO sobre un servicio de financiación de las importaciones de alimentos se ha recogido en la decisión del FMI de aprobar una “Ventanilla para Shocks Alimentarios”. Mediante un mapa interactivo del comercio de fertilizantes y un índice de la necesidad de utilizarlos ahora se ayuda a los países a medir las necesidades de importación restantes o la disponibilidad de exportaciones no realizadas, mientras que una nueva metodología ayuda a asignar suministros internacionales a países africanos. La iniciativa de la FAO destinada a promover el uso de mapas de nutrientes del suelo para hacer un uso más eficiente de los fertilizantes ha recibido financiación para

ampliar el enfoque en una primera serie de países. La Organización ha puesto en marcha un “Fondo para incorporar el enfoque ‘Una salud’ en los sistemas agroalimentarios” que permita hacer frente a la presión ejercida por las plagas y enfermedades en el sector alimentario, utilizando el enfoque “Una salud”. También ha contribuido a una declaración de la Junta de Cooperación Interinstitucional en materia de Protección Social sobre el uso de la protección social en respuesta a las crisis de precios de los alimentos. Por último, ha seguido ampliando sus programas humanitarios y de resiliencia con el objetivo de superar los 30 millones de personas a las que se prestó asistencia en 2021 mediante ayudas agrícolas capaces de salvar vidas y eficaces en función de los costos.

La respuesta de la FAO a la crisis alimentaria no se limita a las contribuciones que se destacan en este informe. Su apoyo a la transformación de los sistemas agroalimentarios para que sean más eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles, sin dejar a nadie atrás, incorpora medidas a corto plazo y a medio o largo plazo que permitan utilizar todo el potencial del Marco estratégico de la FAO para 2022-2031 y abordar los desafíos planteados por la crisis actual.

Se invita al Consejo a tomar nota de la información actualizada que se presenta en el documento CL 171/3 y a brindar la orientación que considere apropiada.

*Sr. Máximo Torero Cullen, Economista Jefe*